

Estrategias de afrontamiento en niños víctimas frente a situaciones de acoso escolar y cyberbullying. Un estudio de caso

Coping strategies in child victims in situations of bullying and cyberbullying. A case study

 Miriam Carlota Ordóñez Ordóñez¹

 Janeth Catalina Mora Oleas²

 Daniela Prado Cabrera³

Resumen: Se caracteriza las estrategias de afrontamiento que presentan 278 estudiantes, de 10 a 15 años, víctimas de acoso escolar y cyberbullying. La investigación es cuantitativa, con alcance descriptivo-relacional, haciendo uso de la escala Brief COPE. La data reportó que los estudiantes víctimas usaron pocas veces estrategias de primera dimensión, centradas en la resolución del problema y búsqueda de apoyo social.

Palabras clave: Estrategias de afrontamiento, víctimas, acoso escolar, cyberbullying.

Abstract: The coping strategies presented by 278 students, from 10 to 15 years old, victims of bullying and cyberbullying are characterized. The research is quantitative, with a descriptive-relational scope, using the Brief COPE scale. The data reported that the student victims rarely used first-dimensional strategies, focused on solving the problem and seeking social support.

Keywords: Coping strategies, victims, bullying, cyberbullying.

Recepción: 20 de febrero 2023

Aceptación: 29 de mayo 2023

Forma de citar: Ordoñez, M.C.; Mora, J.C. y Prado, D. (2023). Estrategias de afrontamiento en niños víctimas frente a situaciones de acoso escolar y cyberbullying. Un estudio de caso. Voces de la educación 8 (16), pp 100-126.



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0 International License.

¹ Universidad de Cuenca, Cuenca, Ecuador, email: miriam.ordonez@ucuenca.edu.ec

² Universidad Nacional de Educación, Azogues, Ecuador, email: janeth.mora@unae.edu.ec

³ Consulta privada, email: dpradocabrera@gmail.com

Estrategias de afrontamiento en niños víctimas frente a situaciones de acoso escolar y cyberbullying. Un estudio de caso

1. Introducción

Muchos son los estudios orientados al abordaje del acoso escolar (bullying), el tema se ha convertido en parte de la cotidianidad con el transcurso del tiempo desde el siglo XIX, cuando la agresividad fue ganando terreno en las aulas escolares. Fueron diversos los resultados en cuanto a la razón de este fenómeno, que hoy en día por la revolución tecnológica se ha trasladado a las redes sociales (cyberbullying), donde muchos niños, niñas y adolescentes deben enfrentarse a la crueldad de sus pares (Collel y Escudé, 2006). El término *bullying* acuñado por Olweus (1998) implica que la persona se convierte en víctima cuando se expone constantemente y durante un tiempo prolongado a acciones negativas por parte de uno u otros compañeros de escuela, ya sea de forma física, verbal o relacional; situación de la cual se les hace muy difícil liberarse. Cuando se habla del problema de acoso, también se habla de estrategias de afrontamiento, Lazarus y Folkman (1986, 1984) propulsaron el afrontamiento como el esfuerzo cognitivo y conductual para buscar el manejo de diferentes tipos de demandas que desbordan los recursos que un sujeto tiene para afrontarlas. Estos esfuerzos, ya sean intrapsíquicos u orientados a la acción, sirven para manejar, dominar, tolerar, reducir o minimizar las exigencias percibidas por el sujeto como amenazantes que ponen en peligro su bienestar personal, cumpliendo una función reguladora de las respuestas emocionales que emergen.

El afrontamiento tiene características a considerar: es un proceso dinámico y es un concepto amplio. Al afrontar, se dan una serie de transacciones entre el sujeto y el entorno, ambos con recursos, demandas, contrastes, valores y compromisos muy particulares; así, el afrontamiento es un cúmulo de respuestas que van ocurriendo en el transcurso del tiempo, a través de las cuales la persona y el ambiente se influyen mutuamente (Lazarus y Launier, 1978). En referencia a las estrategias Lazarus y Folkman (1986, 1984) las clasificaron de dos formas: dirigidas al problema, para su modificación, y dirigidas a la emoción, donde la respuesta emocional negativa disminuye frente a la situación estresante, la cual puede dar lugar simultáneamente a dos procesos de valoración: primaria y secundaria. Cualquier evento

nuevo o cambiante conduce al individuo a realizar valoraciones primarias, en las que el suceso puede ser juzgado como positivo, neutro o negativo; este último, puede ser valorado en términos de daño, amenaza o reto. A la par, el individuo efectúa valoraciones secundarias que se relacionan con la evaluación que hace el sujeto de sus propios recursos para enfrentar la adversidad, a la vez que genera opciones para determinar si estos recursos son suficientes para superar el daño y la amenaza que el evento representa; en definitiva, es la evaluación de las habilidades personales para enfrentar la circunstancia potencialmente estresante. La gama de estrategias de afrontamiento que utilizan las personas para enfrentar una situación estresante es amplia, al igual que los intentos de clasificarlas y conceptualizarlas (Vásquez et al., 2000).

Las estrategias centradas en la solución del problema están conformadas por la confrontación (o también denominado afrontamiento activo) y por la planificación (Carver, 1997; Lazarus y Folkman, 1984). Esta manera de afrontar los eventos estresantes tiene como objetivo resolver el problema o hacer algo para alterar la fuente del estrés; por ejemplo, tiende a predominar cuando las personas sienten que pueden hacer algo constructivo con la dificultad que ha generado una disonancia cognitiva (Carver et al., 1989; Folkman y Lazarus, 1980).

La primera, afrontamiento activo o confrontación, se define según cierto consenso entre expertos (Carver et al., 1989; Krzemien et al., 2005; Lazarus y Folkman, 1986) como aquellos intentos del sujeto de solucionar directamente la situación estresante mediante acciones directas o potencialmente arriesgadas; o bien, incrementar los propios esfuerzos para eliminar o reducir al estresor; son usualmente descritas como exitosas ya que tienen efectos positivos sobre la adaptación, lo que implica una mejor relación entre el sujeto y el entorno (Krzemien et al., 2005). La planificación, en cambio, implica encauzar los esfuerzos en pensar y desarrollar opciones de estrategias para solucionar el problema o enfrentar al estresor (Vásquez et al., 2000). Esta dimensión involucra tres aspectos: idear estrategias de acción, determinar los pasos a seguir y direccionar los esfuerzos para llevar a cabo tanto las estrategias como los pasos que deben seguir planteados; es decir, es un esfuerzo cognitivo por buscar alternativas y evaluar las más adecuadas para resolver el problema de manera óptima. Difiere conceptualmente de la ejecución de una acción enfocada en el problema,

porque la planificación se produce durante la evaluación secundaria del evento estresor, mientras que el enfrentamiento activo se produce posterior a esta (Carver et al., 1989).

Diversos son los estudios que permiten visionar las estrategias de afrontamiento más utilizadas por la población víctima de estos abusos. Nacimiento et al. (2017) reportaron que en niños y adolescentes entre los 12 y 18 años hay un mayor uso de habilidades metacognitivas, lo que predice el uso de estrategias de afrontamiento productivas, sin encontrar asociaciones directas con el grado de victimización en bullying y cyberbullying, siendo las estrategias de afrontamiento improductivas buenas predictoras del aumento de la frecuencia de victimización. Sittichai y Smith (2018) evidenciaron que las estrategias de afrontamiento más utilizadas por la población estudiada comprendida entre los 12 y 18 años en caso de victimización tradicional fue decírselo a un adulto padre o docente, mientras que en cybervictimización fue bloquear mensajes/identidades o cambiar la dirección de correo electrónico o número de teléfono. Los de mayor edad optaron por aconsejar, denunciar a la policía y llevar un registro de incidentes de acoso. Con respecto a la variable sexo, las chicas contaban y denunciaban más, tanto el acoso tradicional como el cyberacoso; además, aconsejaban ignorar el acoso o bloquear los mensajes, mientras que los chicos recomendaban defenderse y hacer nuevos amigos. Las víctimas mostraban mayor propensión a recomendar estrategias pasivas; como, por ejemplo, evitar a los acosadores, o arriesgadas como defenderse de sus acosadores. Mallmann. et al. (2018) en su estudio sobre el acoso cibernético entre adolescentes y su relación con las estrategias de afrontamiento, realizado con 273 niñas y adolescentes de Brasil, concluyeron que el 58% de los adolescentes fueron incluidos en al menos una categoría de agresión. El autocontrol, apoyo social y estrategias de superación fueron mayores para las víctimas que para los chicos no involucrados. Las víctimas-agresoras obtuvieron puntuaciones más altas en las estrategias de confrontación que las no involucradas.

Para Neaville (2017) las estrategias de afrontamiento que las víctimas de cyberacoso encontraron eficaces para manejarlo se relacionó con la edad, la experiencia y la madurez. Los adolescentes intentaban frustrar o evitar que el cyberacoso fuera perjudicial, atribuyeron el éxito a recibir el apoyo adecuado de otros. Echeburúa y Amor (2019) consideran que una relación entre los recuerdos traumáticos y las estrategias de afrontamiento adaptativas e inadaptativas implica superar el rol de víctima, caso contrario no se podría avanzar a la

siguiente etapa de vida, dado que perpetuarse en el victimismo es contraproducente. El perdón por tanto sería una estrategia que permite al sujeto crecer en todos los aspectos. Uribe et al. (2018) en su investigación sobre la importancia de las estrategias de afrontamiento en el bienestar psicológico, en una muestra escolarizada de adolescentes, buscó identificar una asociación entre las variables de afrontamiento y bienestar psicológico, dando como resultado que los adolescentes que utilizan de forma recurrente estrategias de afrontamiento dirigidas a la resolución de problemas y a la búsqueda de apoyo social presentan mayores niveles de bienestar psicológico.

Gomis y Villanueva (2022) realizaron un análisis de regresión lineal con la puntuación total de las experiencias adversas sufridas en la infancia y las subcategorías de abuso, negligencia y disfunciones en el hogar, con la finalidad de analizar su influencia en función de diferentes variables sociodemográficas (sexo, edad y minoría étnica), además de otras variables como haber repetido el curso, el alistamiento en el ejército, las creencias religiosas o el consumo de alcohol y/o drogas. En la categoría abuso (formada por el abuso físico, emocional y sexual) los resultados indicaron que el hecho de ser mujer incrementaba la probabilidad de haber sufrido este tipo de maltrato infantil específico. De igual manera el haber sufrido alguna experiencia de abuso en la infancia también incrementaba la probabilidad de alistamiento en la armada y el consumo de drogas ilegales; por tanto, ante el subtipo de maltrato más intenso (el abuso físico, emocional y/o sexual) los jóvenes trataban de manejar el estrés experimentado de la forma más intensa posible, con la finalidad de poder reducir el malestar generado. Según Cardozo-Rusinque et al. (2019) en su investigación sobre la relación entre factores psicosociales del contexto y el afrontamiento de conflictos en edad escolar, con 378 participantes (niños y niñas de Colombia) entre 7 y 10 años que respondieron a un videojuego que simulaba situaciones de conflicto, reportaron que los niños atacaban en condición de igualdad, en tanto que las niñas tendían más a la opción del diálogo y huida; las opciones de participación de terceros fueron poco seleccionadas por ambos grupos, presentándose una mayor tendencia en niños a pedir a otros que terminen la tarea interrumpida por el conflicto.

Estos antecedentes investigativos posibilitan establecer una serie de interrogantes ligadas a ¿cuáles son las estrategias de afrontamiento que presentan los niños víctimas frente

a situaciones de acoso escolar y cyberbullying? en función de lo cual se han establecido los siguientes objetivos de investigación:

- Describir las estrategias de afrontamiento que utilizan los niños víctimas frente a situaciones de acoso escolar y cyberbullying.
- Determinar la frecuencia de uso de las estrategias de afrontamiento en función del sexo y la edad de las víctimas.
- Identificar el vínculo entre las estrategias de afrontamiento utilizadas por las víctimas de acoso escolar en relación al tipo de institución educativa a la que asisten.

2. Materiales y Métodos

El presente estudio se desarrolló desde un enfoque cuantitativo, con diseño observacional, a nivel descriptivo y relacional. La población estuvo conformada por estudiantes víctimas de bullying y cyberbullying, de 10 a 15 años de edad, que asisten a instituciones educativas del área urbana de la ciudad de Cuenca. Se trabajó con una muestra de 278 estudiantes identificados como víctimas de acoso escolar, 35.6% mujeres (n = 99) y 64.4% hombres (n = 179) de un total de 983 estudiantes de sexto a décimo año de Educación General Básica (EGB). Estudiantes de cinco instituciones educativas seleccionadas intencionalmente para participar en la investigación. Del total de víctimas el 47.1% (n = 131) registraron edades entre 10 y 11 años y el 52.9% (n=147) edades entre 12 y 15 años, lo que determinó una media de edad de 11.8 años (DE = 1.4 años). Las víctimas provienen de diferentes tipos de familia, el mayor porcentaje pertenecen a familias nucleares (46.4%) y a familias monoparentales maternas (16.2%). Ver Tabla 1.

Tabla 1

Características de la muestra

Año de EGB	n	%	Tipo de familia	n	%
sexto	47	16.9	nuclear	129	46.4
séptimo	65	23.4	extendida	41	14.7
octavo	76	27.3	monoparental materna	45	16.2
noveno	47	16.9	monoparental paterna	2	1.1
décimo	43	15.5	reconstituida	26	9.4

Total	278	100	No contestan	35	12.2
-------	-----	-----	--------------	----	------

Se obtuvo los permisos de las autoridades educativas para posteriormente recolectar la información con los directivos de cada institución y el consentimiento informado de los representantes de los estudiantes. Para administrar el cuestionario se visitó cada una de las instituciones educativas, explicando a los estudiantes el objetivo del estudio, el carácter voluntario de su participación, garantizando el anonimato y confidencialidad de los datos. Los instrumentos fueron aplicados en forma colectiva en el aula de clase, con la colaboración de dos evaluadores por aula, el tiempo de cumplimentación de los cuestionarios fue de aproximadamente 30 minutos. Las víctimas de acoso escolar fueron identificadas tras la aplicación y corrección de la escala European Bullying Intervention Project Questionnaire (EBIPQ) y la escala European Cyberbullying Intervention Project Questionnaire (ECIPQ).

La recolección de información se realizó mediante la técnica de la encuesta autoaplicada, para lo cual se aplicó un cuestionario integrado por una sección de datos informativos y tres escalas. La escala EBIPQ versión en español (Ortega, 2016), la escala ECIPQ versión en español (Ortega-Ruiz et al., 2016) y el Brief COPE versión en español (Perczek et al., 2000). Previamente se adaptaron al modismo del contexto ecuatoriano, teniendo en cuenta la equivalencia léxica y gramatical, así como su equivalencia conceptual y cultural. El EBIPQ ($\alpha = .769$) se empleó para identificar a los niños víctimas de Bullying, el ECIPQ ($\alpha = .732$) para identificar las cybervictimias y el Brief COPE permitió evaluar las estrategias de afrontamiento ante situaciones estresantes.

Carver et al. (1989) construyeron el cuestionario COPE multifactorial de afrontamiento de 60 ítems para evaluar los diferentes estilos con los cuales las personas respondían al estrés; años más tarde Carver (1997) desarrolló la versión abreviada llamada Brief COPE, con el objetivo de evitar redundancias en el contenido de las dimensiones. El cuestionario consta de catorce factores: afrontamiento activo, planificación, apoyo instrumental, uso de apoyo emocional, autodistracción, desahogo, desconexión conductual, reinterpretación positiva, negación, aceptación, religión, uso de sustancias, humor, autoinculpación. Posteriormente, tras el estudio de las propiedades psicométricas, algunos autores consideraron oportuno el manejo de doce escalas, eliminando apoyo instrumental,

dejándolo únicamente como búsqueda de apoyo emocional y autoinculpación (Lazarus y Folkman, 1984, 1986; Morán et al., 2009; Vargas-Manzanares et al., 2010).

El Brief COPE incluye 24 ítems que describen formas de pensar, sentir o comportarse, que las personas suelen utilizar para enfrentarse a problemas personales o situaciones difíciles que en la vida causan tensión o estrés. El comportamiento de la escala en la muestra ecuatoriana contempla dos dimensiones o categorías: La primera es de estrategias de afrontamiento centradas en la solución del problema por búsqueda de apoyo social, con 10 ítems; que incluye además dos subcategorías: Apoyo social (6 ítems) y resolución de problemas (4 ítems). La segunda categoría: Estrategias de afrontamiento cognitivo por resignificación positiva y evasión, con 14 ítems; también con dos subcategorías: Evitación (8 ítems) y pensamiento positivo (6 ítems). Los ítems que corresponden a cada una de las categorías y subcategorías, así como los indicadores de cada una de ellas, se detallan en la Tabla 2.

Tabla 2

Estructura del Brief COPE (24 ítems). Versión adaptada al contexto Cuenca, Ecuador

Ítem	Indicador	subcategoría	categoría
P5. Yo recibí apoyo emocional de otras personas.	1. Búsqueda de apoyo emocional	1. Apoyo Social	Afrontamiento centrado en la resolución de problemas por búsqueda de apoyo social.
P13. Yo recibí apoyo y comprensión de alguien.			
P9. Yo decía cosas para expresar mis sentimientos desagradables.	2. Desahogo		
P19. Yo expresé mis pensamientos negativos sobre lo que me estaba pasando.			
P20. Yo trataba de encontrar apoyo en mi religión o en mis creencias espirituales.	3. Religión		
P23. Yo rezaba o meditaba.			

P2. Yo me esforzaba para hacer algo acerca de la situación en la que me encontraba.	4. Afrontamiento activo	
P7. Yo hice algo para poder mejorar la situación.		2. Resolución de problemas
P12. Yo traté de crear un plan para saber qué hacer.	5. Planificación	
P22. Yo pensaba mucho cuáles eran los pasos a seguir para enfrentar esta situación.		
P4. Yo tomé alcohol u otras drogas para sentirme mejor.	6. Uso de sustancias	3. Evitación
P10. Yo tomaba alcohol u otras drogas que me ayudaban a superar esta situación.		Afrontamiento cognitivo por resignificación positiva y evasión
P3. Yo me decía a mí mismo: “esto no me está pasando”.	7. Negación	
P8. Yo me negaba a creer que esto me estuviera pasando.		
P1. Yo me dedicaba al estudio o hacía otras actividades para distraerme.	8. Autodistracción	
P17. Yo hacía cosas para pensar menos en esto, como jugar, ver TV, ir al cine, leer, soñar despierto, dormir o ir de compras, etc.		
P6. Yo me di por vencido al intentar luchar con esta situación.	9. Desconexión comportamental	
P14. Yo renuncié a intentar enfrentar la situación en la que estaba.		
P16. Yo hice bromas acerca de la situación que me estaba pasando.	10. Humor	

P24. Yo me burlaba de la situación que me estaba pasando.		4.
P18. Yo acepté la realidad de que esta situación me haya pasado.	11. Aceptación	Pensamiento positivo
P21. Yo aprendí a vivir con esta situación.		
P11. Yo trataba de ver la situación de otra forma para que pareciera más positiva.	12. Reinterpretación positiva	
P15. Yo busqué algo bueno de la situación que me estaba pasando.		

El instrumento reportó para los 24 ítems un $\alpha = .880$; para la dimensión centrada en la resolución problemas por búsqueda de apoyo social un $\alpha = .815$ y en la dimensión de afrontamiento cognitivo por resignificación positiva y evasión un $\alpha = .795$. La subdimensión de apoyo social un $\alpha = .719$, la de resolución de problemas un $\alpha = .742$, evitación un $\alpha = .705$ y la de pensamiento positivo un $\alpha = .723$. Valores que denotan una alta consistencia interna de la escala, de las dimensiones y subdimensiones.

Las respuestas a cada uno de los ítems corresponden a una escala tipo Likert en la que: 0 = nunca hago eso, 1 = casi nunca hago eso, 2 = con frecuencia hago eso, 3 = siempre hago eso. El baremo de interpretación responde a los intervalos detallados en la Tabla 3.

Tabla 3

Baremo de interpretación del brief COPE (24 ítems). Adaptación

Intervalo	Interpretación
0	Nunca hago esto
1-24	Pocas veces hago esto
25-48	Muchas veces hago esto
49-72	Siempre hago esto

El procesamiento de los datos se realizó a través del software estadístico SPSS versión 23. En el análisis descriptivo se emplearon medias y desviación estándar fundamentalmente. En el inferencial se usó la U Mann de Whitney, tras comprobar la falta de normalidad de las

distribuciones de las variables de estudio. Las decisiones se tomaron con un nivel de significancia menor al 5% ($p < .05$). Los resultados generales se presentan visualmente mediante diagramas de segmentos.

3. Resultados

Para evidenciar el comportamiento de los datos del instrumento Brief COPE se aplicó una prueba de Kolmogórov-Smirnov, se encontraron valores en las puntuaciones globales en niveles de significación de .000, permitiendo rechazar la hipótesis de normalidad de datos, sugiriendo el uso de pruebas no paramétricas para los análisis inferenciales.

Con el fin de verificar los supuestos para realizar el análisis factorial exploratorio (AF) se comprobó el grado de adecuación de los datos del AF a través del cálculo del índice de Kaiser- Meyer-Olkin, el cual fue de .959. Los valores entre .70 - .79 se consideran suficientes y los valores mayores a .80 son visualizados como satisfactorios (Lloret-Segura et al., 2014). La prueba de esfericidad de Bartlett resultó $\chi^2 = 6365.552$; $gl=276$; $p < .000$, lo cual quiere decir que es significativa. Por tanto, se descarta la hipótesis nula ($p > 0.05$) y se asume que las variables están intercorrelacionadas, lo que hace adecuado llevar a cabo el Análisis Factorial. Así también, las comunalidades oscilaron entre .79 (ítem 21) y .57 (ítem 13). Estos elementos ofrecen certezas frente a la viabilidad del uso de la técnica en este caso.

Al realizar el análisis factorial por componentes principales se obtuvo una solución de dos factores, que se ilustra en la Tabla 4, en la que también se pueden observar los dos factores y el porcentaje de la varianza explicada de 70.36%, los autovalores tenían puntuaciones mayores a 1.

Tabla 4

Varianza total explicada

Componente	Autovalores iniciales			Sumas de extracción de cargas al cuadrado			Sumas de rotación de cargas al cuadrado ^a
	Total	% de	%	Total	% de	%	Total
		varianza	acumulado		varianza	acumulado	
1	15.675	65.312	65.312	15.675	65.312	65.312	14.337
2	1.212	5.048	70.360	1.212	5.048	70.360	13.961

3	.795	3.313	73.673
4	.669	2.788	76.461
5	.601	2.505	78.966
6	.558	2.327	81.292
7	.472	1.966	83.259
8	.441	1.837	85.095
9	.412	1.716	86.811
10	.361	1.503	88.314
11	.347	1.445	89.760
12	.306	1.275	91.035
13	.283	1.178	92.213
14	.264	1.101	93.314
15	.238	.992	94.306
16	.221	.920	95.226
17	.216	.899	96.125
18	.189	.785	96.910
19	.162	.674	97.584
20	.152	.631	98.215
21	.140	.582	98.797
22	.135	.561	99.358
23	.104	.431	99.790
24	.050	.210	100.000

Nota. Método de extracción: análisis de componentes principales; a. Cuando los componentes están correlacionados. Las sumas de las cargas al cuadrado no se pueden añadir para obtener una varianza total.

Siguiendo con el análisis factorial se desarrolló la rotación oblicua por la técnica Oblimin como lo sugieren Reich, Costa-Ball y Remor (2016), con Normalización de Kaiser, la cual produjo la estructura presentada en la Tabla 5, después de 12 iteraciones.

Tabla 5*Matriz de patrones factoriales*

Item	Componente	
	1	2
D4. Yo tomé alcohol u otras drogas para sentirme mejor.	.891	
D3. Yo me decía a mí mismo: esto no me está pasando.	.889	
D10. Yo tomaba alcohol u otras drogas que me ayudaban a superar esta situación.	.862	
D5. Yo recibí apoyo emocional de otras personas.	.854	
D1. Yo me dedicaba al estudio o hacía otras actividades para distraerme.	.842	
D2. Yo me esforzaba para hacer algo acerca de la situación en la que me encontraba.	.775	
D9. Yo decía cosas para dejar escapar mis sentimientos desagradables.	.679	
D11. Yo trataba de ver la situación de otra forma para que pareciera más positiva.	.658	
D8. Yo me negaba a creer que esto me estuviera pasando.	.642	
D6. Yo me di por vencido de intentar luchar con esta situación.	.634	
D13. Yo recibí apoyo y comprensión de alguien.	.631	
D12. Yo traté de crear un plan para saber qué hacer.	.580	
D14. Yo renuncié a intentar enfrentar la situación en la que estaba.	.576	
D7. Yo hice algo para poder mejorar la situación.	.568	
D16. Yo hice bromas acerca de la situación que me estaba pasando.	.451	-.438
D21. Yo aprendí a vivir con esta situación.		-.959
D23. Yo rezaba o meditaba.		-.873
D20. Yo trataba de encontrar apoyo en mi religión o en mis creencias espirituales.		-.857
D18. Yo acepté la realidad de que esta situación me haya pasado.		-.850
D24. Yo me burlaba de la situación que me estaba pasando.		-.823
D22. Yo pensaba mucho cuáles eran los pasos a seguir para enfrentar esta situación.		-.821
D19. Yo expresé mis pensamientos negativos sobre lo que ha estado pasando.		-.776
D17. Yo hacía cosas para pensar menos en esto, como jugar, ver TV, ir al cine, leer, soñar despierto, dormir o ir de compras, etc.		-.702
D15. Yo busqué algo bueno de la situación que me estaba pasando.		-.679

Nota: La rotación ha convergido en 12 iteraciones. Método de extracción: análisis de componentes principales.

Método de rotación: Oblimin con normalización Kaiser.

Los dos factores encontrados se ubicaron siguiendo los hallazgos de Reich et al. (2016), en la categorización teórico-clínica de estrategias adaptativas y desadaptativas: a) Factor 1, estrategias desadaptativas, b) Factor 2, estrategias adaptativas. A continuación, se señalan los factores que fueron descritos anteriormente y se muestran los ítems que forman parte de cada factor.

El factor 1 “estrategias desadaptativas” está conformado por estrategias relacionadas con la evitación y la negación. En este factor se incluyen el consumo de alcohol y otras sustancias. En la Tabla 6 se pueden observar los ítems de la prueba que forman parte de este factor.

Tabla 6

Agrupación de los ítems del factor estrategias desadaptativas

Estrategias desadaptativas
D4. Yo tomé alcohol u otras drogas para sentirme mejor.
D3. Yo me decía a mí mismo: “esto no me está pasando”.
D10. Yo tomaba alcohol u otras drogas que me ayudaban a superar esta situación.
D5. Yo recibí apoyo emocional de otras personas.
D1. Yo me dedicaba al estudio o hacía otras actividades para distraerme.
D2. Yo me esforzaba para hacer algo acerca de la situación en la que me encontraba.
D9. Yo decía cosas para expresar mis sentimientos desagradables.
D8. Yo me negaba a creer que esto me estuviera pasando.
D6. Yo me di por vencido al intentar luchar con esta situación.
D13. Yo recibí apoyo y comprensión de alguien.
D12. Yo traté de crear un plan para saber qué hacer.
D14. Yo renuncié a intentar enfrentar la situación en la que estaba.
D7. Yo hice algo para poder mejorar la situación.
D16. Yo hice bromas acerca de la situación que me estaba pasando.

El factor 2 “estrategias adaptativas” refleja la expresión de sentimientos sobre la situación problema, la reestructuración de la perspectiva de evaluación de la problemática, extrayendo el lado positivo de la situación problema (visión de resiliencia). En la Tabla 7 se pueden apreciar los ítems de la prueba que forman parte de este factor.

Tabla 7

Agrupación de los ítems del factor estrategias adaptativas

Estrategias adaptativas
D21. Yo aprendí a vivir con esta situación.
D23. Yo rezaba o meditaba.
D20. Yo trataba de encontrar apoyo en mi religión o en mis creencias espirituales.
D18. Yo acepté la realidad de que esta situación me haya pasado.
D24. Yo me burlaba de la situación que me estaba pasando.
D11. Yo trataba de ver la situación de otra forma para que pareciera más positiva.
D22. Yo pensaba mucho cuáles eran los pasos a seguir para enfrentar esta situación.
D19. Yo expresé mis pensamientos negativos sobre lo que me estaba pasando.
D17. Yo hacía cosas para pensar menos en esto, como jugar, ver TV, ir al cine, leer, soñar despierto, dormir o ir de compras, etc.
D15. Yo busqué algo bueno de la situación que me estaba pasando.

A nivel de resultados se evidenció que, de los 278 niños participantes identificados como víctimas de acoso escolar, 142 (51%) no se reconocen como víctimas. Del total de víctimas que sí se reconocen como tales (n=136), el 3.7% (n=5) señalan que nunca emplean las estrategias de afrontamiento consultadas, el 62.5% (n=85) pocas veces, el 33.1% (n = 45) muchas veces y el 0.7% (n=6) siempre las aplican.

Las dos dimensiones de las estrategias de afrontamiento reportaron medias próximas a uno. La de resolución de problemas por apoyo social registró una $M=1.03$ ($DT=0.64$) y la de resignificación positiva y evasión una $M=0.61$ (0.44). Tomando en consideración que la escala de respuestas varía entre 0 = nunca hago esto y 3 = siempre hago esto; los valores de las medias evidencian que las estrategias de la primera dimensión se usan pocas veces y la de la segunda dimensión prácticamente no se usan.

No se encontró diferencia significativa en la frecuencia de uso de las estrategias de afrontamiento en hombres y mujeres, en las dos dimensiones analizadas. Las estrategias de afrontamiento cognitivo por resignificación positiva y evasión en la emoción son usadas con mayor frecuencia por estudiantes de entre 12 y 15 años, en tanto que las estrategias de afrontamiento centradas en la resolución de problemas por búsqueda de apoyo social son

usadas con mayor frecuencia por los estudiantes que asisten a instituciones educativas particulares. Ver Tabla 8.

Tabla 8

Dimensiones de las estrategias del afrontamiento

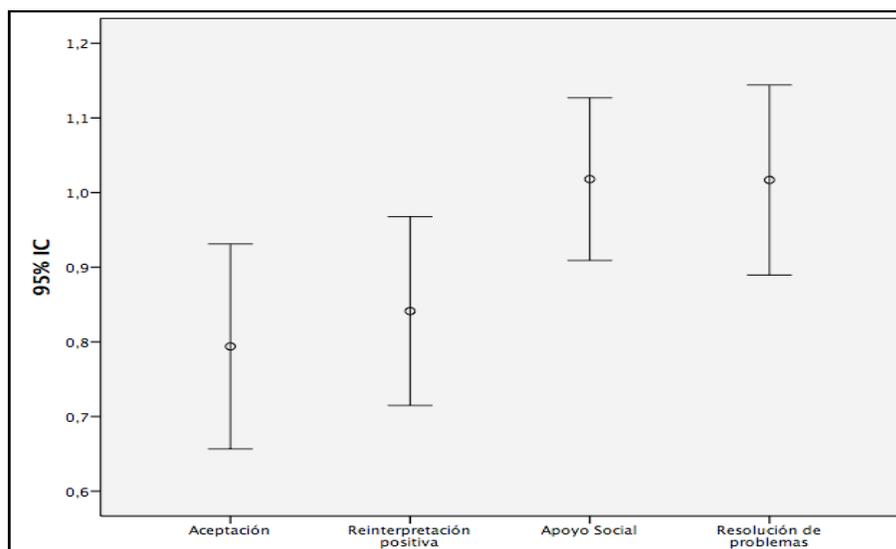
Variables	Escala	Resolución de problemas por búsqueda de apoyo social				Afrontamiento cognitivo por resignificación positiva y evasión			
		Estadísticos		Estadísticos		Estadísticos		Estadísticos	
		M	DE	U	p	M	DE	U	p
Sexo	Hombre	1	0.61	2370	.486	0.58	0.39	2297	0.241
	Mujer	1.08	0.69			0.69	0.51		
Edad (años)	10 - 11	1.0	0.67	2789	.624	0.53	.40	2282.5	.014*
	12 - 15	1.06	0.61			0.71	0.46		
Tipo institución	Fiscal	.97	0.63	1293	0.19*	0.59	.44	1368.5	.063
	Particular	1.28	0.60			0.74	0.42		

*Nota: *Significancia < .05*

En cuanto a las subdimensiones, la de apoyo social registró una M=1.02 (DT=0.67) y la de resolución de problemas una M=1.03 (DT=0.78), valores que implican que se usan pocas veces. En tanto que la evitación una M=0.58 (DT=0.45) y el pensamiento positivo una M=.66 (DT=0.58), evidenciando que casi nunca las usan. Ver Figura 1.

Figura 1

Subdimensiones de las estrategias de afrontamiento



No se encontraron diferencias significativas en hombres y mujeres ($p > .05$) en relación a las estrategias de los cuatro subdimensiones consultadas. Al comparar la frecuencia de utilización de estrategias de afrontamiento por grupos de edad se encontró que el grupo de estudiantes con edades comprendidas entre los 12 y 15 años empleaban con mayor frecuencia estrategias de pensamiento positivo respecto a los estudiantes con edades entre los 10 y 11 años. También se encontró que los estudiantes de las instituciones educativas particulares usaban estrategias relacionadas con el apoyo social con mayor frecuencia que los estudiantes de instituciones educativas públicas. Ver Tabla 9.

Tabla 9

Subdimensiones de las estrategias de afrontamiento

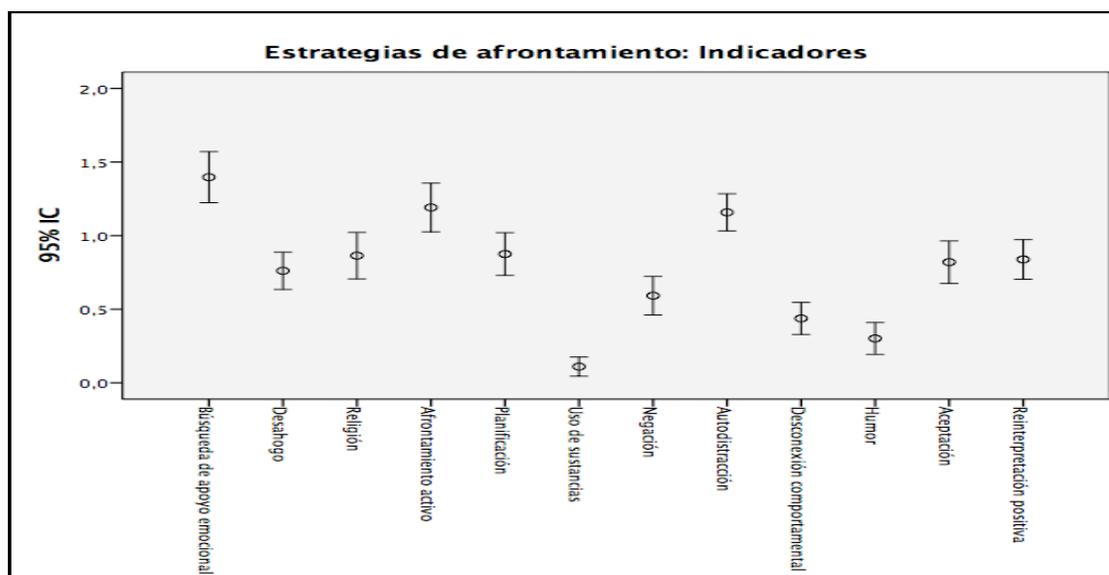
Indicadores	Edad			Sostenimiento		
	10 a 11 años	12 a 15 años	p	fiscal	particular	p
	M	M		M	M	
Apoyo social	0.99	1.05	-.418	0.96	1.27	.007**
Resolución de problemas	0.99	1.07	.493	0.98	1.26	.095
Evitación	0.52	0.64	.096	0.56	0.64	.419
Pensamiento positivo	0.56	0.76	.006**	0.63	0.81	.037*

*Nota. *Significancia <.05; **Significancia <.01*

Los 12 indicadores que integran la escala registraron medias con valores inferiores a 1.5; la búsqueda de apoyo social emocional, el afrontamiento activo y la autodistracción son las estrategias de afrontamiento utilizados con mayor frecuencia. Entre las usadas con menor frecuencia se ubica la desconexión conductual, el humor y el uso de sustancias. Ver Figura 2.

Figura 2

Indicadores de las estrategias de afrontamiento



Los indicadores en los que se constataron diferencias significativas en mujeres y hombres fueron las estrategias de desahogo y desconexión, que son usadas con mayor frecuencia por las mujeres. También se registraron diferencias según la edad en estrategias de desahogo, auto distracción, humor, aceptación y la reinterpretación positiva; empleadas con mayor frecuencia por niños y niñas entre 12 y 15 años. Se reportó además que los estudiantes de instituciones educativas particulares utilizaban con mayor frecuencia estrategias de búsqueda de apoyo, desahogo, humor y la reinterpretación positiva, en comparación a los que asistían a instituciones educativas públicas. Ver Tabla 10.

Tabla 10*Estrategias de afrontamiento: indicadores*

Indicadores	Sexo		p	Edad (años)		p	Sostenimiento		
	mujer	hombre		10 a 11	12 a 15		fiscal	particular	p
	M	M		M	M		M	M	
Apoyo social	-	-	-	-	-	-	1.31	1.86	.004
Desahogo	1.02	0.61	.003	0.61	0.89	.005	0.68	1.03	.011
Autodistracción	-	-	-	1.01	1.3	.024	-	-	-
Desconexión									
comportamental	0.69	0.39	.039	-	-	-	-	-	-
Humor	-	-	-	0.23	0.44	.039	0.28	0.57	.074
Aceptación	-	-	-	0.65	0.94	.009	-	-	-
Reinterpretación									
positiva	-	-	-	0.77	0.98	.015	0.85	1	.095

Se encontró que “*Recibir apoyo y comprensión de alguien*” es la estrategia de afrontamiento que emplean el mayor porcentaje de víctimas, seguida de “*Recibir apoyo emocional de otras personas*”; es decir, acciones de búsqueda de apoyo emocional. A continuación, se ubican las que corresponden a estrategias de afrontamiento activo: “*Hice algo para poder mejorar la situación*” y “*Me esforzaba para hacer algo acerca de la situación en la que me encontraba*”. Los dos siguientes son indicadores de autodistracción: “*Yo hacía cosas para pensar menos en esto, como jugar, ver TV, ir al cine, leer, soñar despierto, dormir o ir de compras, etc.*”, y “*Yo me dedicaba al estudio o hacía otras actividades para distraerme*”; todas estas acciones son empleadas pocas veces. Es importante destacar la amplia dispersión de los datos, que se evidencia en los valores de la desviación típica. Esto significa que la frecuencia en el uso de estrategias de afrontamiento es marcadamente heterogénea en el grupo de estudio; existen víctimas que las usan siempre y otras que prácticamente no las emplean. Ver Tabla 11.

Tabla 11*Acciones concretas*

Ítems	Media	DT
P13. Yo recibí apoyo y comprensión de alguien.	1.47	1.13
P5. Yo recibí apoyo emocional de otras personas.	1.3	1.09
P7. Yo hice algo para poder mejorar la situación.	1.24	1.1
P2. Yo me esforzaba para hacer algo acerca de la situación en la que me encontraba.	1.2	1.08
P1. Yo me dedicaba al estudio o hacía otras actividades para distraerme.	1.17	0.98
P17. Yo hacía cosas para pensar menos en esto, como jugar, ver TV, ir al cine, leer, soñar despierto, dormir o ir de compras, etc.	1.15	1.03
P11. Yo trataba de ver la situación de otra forma para que pareciera más positiva.	0.95	1.06
P23. Yo rezaba o meditaba.	0.92	1.05
P18. Yo acepté la realidad de que esta situación me haya pasado.	0.87	1
P12. Yo traté de crear un plan para saber qué hacer.	0.84	0.98
P15. Yo busqué algo bueno de la situación que me estaba pasando.	0.82	0.9
P20. Yo trataba de encontrar apoyo en mi religión o en mis creencias espirituales.	0.82	1.09
P22. Yo pensaba mucho cuáles eran los pasos a seguir para enfrentar esta situación.	0.82	0.96
P9. Yo decía cosas para dejar escapar mis sentimientos desagradables.	0.79	1.01
P21. Yo aprendí a vivir con esta situación.	0.74	1
P19. Yo expresé mis pensamientos negativos sobre lo que ha estado pasando.	0.67	0.9
P3. Yo me decía a mí mismo: ¿esto no me está pasando?	0.62	0.89
P8. Yo me negaba a creer que esto me estuviera pasando.	0.55	0.83
P14. Yo renuncié a intentar enfrentar la situación en la que estaba.	0.48	0.83
P6. Yo me di por vencido de intentar luchar con esta situación.	0.46	0.76
P16. Yo hice bromas acerca de la situación que me estaba pasando.	0.35	0.72
P24. Yo me burlaba de la situación que me estaba pasando.	0.31	0.72
P10. Yo tomaba alcohol u otras drogas que me ayudaban a superar esta situación.	0.09	0.36

Se encontró que las víctimas mujeres, comparadas con las víctimas hombres, con mayor frecuencia ($p < .05$) optan por “*Decir cosas para dejar escapar sentimientos desagradables*” ($M=1.02$), “*Renuncian a intentar enfrentar la situación en la que estaban*” ($M=0.73$) y “*Expresan pensamientos negativos sobre lo que ha estado pasando*” ($M=0.94$). Las víctimas de entre 12 y 15 años con mayor frecuencia que los de 10 y 11 años ($p < .05$) optan por “*Dedicarse al estudio o hacer otras actividades para distraerse*” ($M=1.3$), “*Negarse a creer que esto les estuviera pasando*” ($M=0.67$), “*Decir cosas para dejar escapar sentimientos desagradables*” ($M=0.92$). “*Hacer cosas para pensar menos en esto, como jugar, ver TV, ir al cine, leer, soñar despierto, dormir o ir de compras, etc.*” ($M=1.35$), “*Aceptar la realidad de que esta situación le haya pasado*” ($M=1.01$), “*Expresar sus pensamientos negativos sobre lo que ha estado pasando*” ($M=0.79$) y “*Aprender a vivir con esta situación*” ($M = 0.91$). Por su parte las víctimas de entre 10 y 11 años rezan o meditan con mayor frecuencia ($M = 1.08$) que las de entre 12 y 15 años ($p < .05$). Finalmente, las víctimas de instituciones educativas particulares con mayor frecuencia que las que asisten a instituciones educativas públicas ($p < .05$) “*Se esfuerzan para hacer algo acerca de la situación en la que se encuentran*” ($M= 1.49$), “*Reciben apoyo emocional de otras personas*” ($M=1.66$), “*Reciben apoyo y comprensión de alguien*” ($M=2$) y “*Expresan sus pensamientos negativos sobre lo que ha estado pasando*” ($M=1.05$).

4. Discusión

El primer objetivo buscó describir las estrategias de afrontamiento que utilizan los niños víctimas frente a situaciones de acoso escolar y cyberbullying.

Los resultados evidenciaron que el 51% de las víctimas identificadas no se reconocen como tales, en tanto que, del total de víctimas que si se reconocen el 3.7% señalan que nunca emplean las estrategias de afrontamiento consultadas, el 62.5% pocas veces, el 33.2% muchas veces y el 0.7% siempre las aplican. Tanto las víctimas de bullying como de cyberbullying manifiestan que usan pocas veces estrategias de afrontamiento centradas en la resolución de problemas por búsqueda de apoyo social (esta categoría integra la subcategoría de apoyo social con sus indicadores de búsqueda de apoyo emocional, desahogo y religión ;

y la subcategoría de resolución de problemas con sus indicadores de afrontamiento activo y planificación) y prácticamente no usan nunca las de afrontamiento cognitivo por resignificación positiva y evasión (esta categoría integra la subcategoría de evitación con sus indicadores de uso de sustancias, negación, autodistracción y desconexión comportamental; y la subcategoría de pensamiento positivo, con sus indicadores de humor, aceptación y reinterpretación positiva). Por tanto, las estrategias de apoyo social y resolución de problemas se usan con más frecuencia que las de evitación y pensamiento positivo; además, evidencia la data que estrategias como la búsqueda de apoyo social emocional, el afrontamiento activo y la autodistracción son las estrategias de afrontamiento utilizadas con mayor frecuencia. En tanto que, entre las usadas con menor frecuencia se ubica la desconexión conductual, el humor y el uso de sustancias. Estos resultados son coincidentes con los de algunos autores (Mallmann. et al., 2018; Neaville, 2017 y Uribe et al., 2018) en lo referente a que las víctimas presentan con mayor frecuencia el uso de apoyo social, lo que coadyuvaría a un mayor nivel de bienestar psicológico.

El segundo objetivo pretendía determinar la frecuencia de uso de las estrategias de afrontamiento en función del sexo y la edad de las víctimas.

No se encontró diferencia significativa en la frecuencia de uso de las estrategias de afrontamiento entre hombres y mujeres en las dos dimensiones; no obstante, se evidenció que las mujeres emplean con mayor frecuencia que los hombres la desconexión conductual y el desahogo. El grupo de estudiantes con edades comprendidas entre los 12 y 15 años emplean con mayor frecuencia: el desahogo, la autodistracción, el humor, la aceptación y la reinterpretación positiva. Por tanto, usan con mayor frecuencia las estrategias de afrontamiento cognitivo por resignificación positiva y evasión; evidenciándose además que este grupo de estudiantes emplean con mayor frecuencia estrategias de pensamiento positivo respecto a los estudiantes con edades entre 10 y 11 años. Estos resultados coinciden con algunos autores en lo referente a que los niños y adolescentes de 12 a 18 años utilizan con mayor frecuencia habilidades metacognitivas basadas en la reinterpretación positiva, pero también en la evasión y búsqueda de apoyo social; al igual del hecho de que las mujeres tienden más hacia el diálogo y la huida (Cardozo-Rusinque et al, 2019; Nacimiento et al., 2017; Sittichai y Smith. 2018).

El tercer objetivo consistía en identificar el vínculo entre las estrategias de afrontamiento utilizadas por las víctimas de acoso escolar en relación al tipo de institución educativa a la que asisten.

Las estrategias de afrontamiento centradas en la resolución de problemas como búsqueda de apoyo social son usadas con mayor frecuencia por los estudiantes que asisten a instituciones educativas particulares; de igual manera, estos estudiantes usan con mayor frecuencia estrategias relacionadas a búsqueda de apoyo, desahogo, humor y reinterpretación positiva. Sería importante evidenciar si el uso de este tipo de estrategias permite afrontar de manera eficaz la tipología de acoso escolar (Bullying o Cyberbullying) que están viviendo en dichas instituciones, haciendo uso de estrategias de afrontamiento productivas (Nacimiento et al., 2017).

Estos hallazgos son importantes por su aporte al contexto escolar, dado que pueden constituir una línea base de data que posibilite generar procesos de prevención e intervención psicoeducativa. Sobre todo, en lo referente a la potencialización de habilidades psicosociales y comunicacionales que faciliten el desarrollo de estrategias de afrontamiento activas y asertivas.

Las limitaciones son propias del carácter transversal de análisis del presente estudio, con la posibilidad de disminuir las inferencias relacionales y la interpretación de la direccionalidad de las influencias representadas. También están presentes limitaciones referentes al uso y autoaplicación de las escalas.

5. Conclusiones

Las estrategias de afrontamiento de mayor uso por parte de los niños víctimas frente a situaciones de acoso escolar y cyberbullying fueron el apoyo social y la resolución de problemas, en contraste a las de evitación y pensamiento positivo. Acciones como: “*Recibir apoyo y comprensión de alguien*” y “*Recibir apoyo emocional de otras personas*” (búsqueda de apoyo emocional) fueron las más empleadas. En segundo lugar “*Hacer algo para poder mejorar la situación*” y “*Esforzarse para hacer algo acerca de la situación en la que me encontraba*” (afrontamiento activo); y en tercer lugar “*Hacer cosas para pensar menos en esto, como jugar, ver TV, ir al cine, leer, soñar despierto, dormir o ir de compras, etc.*” y “*Dedicarse al estudio o hacer otras actividades para distraerse*” (autodistracción). El grupo

de estudio presentó un comportamiento muy diverso respecto a la frecuencia de uso de estrategias de afrontamiento; es decir, hay víctimas que dicen emplear siempre estrategias de afrontamiento, en tanto que otras nunca lo hacen. Los estudiantes de las instituciones educativas particulares usan estrategias relacionadas con el apoyo social con mayor frecuencia que los estudiantes de instituciones educativas públicas.

AGRADECIMIENTO

Este estudio se realizó en el marco del proyecto «Estrategias de afrontamiento de los niños víctimas frente a situaciones de acoso escolar y cyberbullying», ganador del XV concurso de proyectos de investigación de la Dirección de Investigación de la Universidad de Cuenca (DIUC) a quien va nuestro agradecimiento. Además, un agradecimiento especial a la Coordinación Zonal 6 de Educación y a las autoridades educativas de las instituciones educativas participantes que posibilitaron la ejecución de la investigación.

Referencias

- Cardozo-Rusique, A., Martínez-González, A., De La Peña-Leiva, A., Avedaño-Villa, I. & Crissien-Borrero, T. (2019). Factores psicosociales asociados al conflicto entre menores en el contexto escolar. *Educação & Sociedade*, 40(0). <https://doi.org/10.1590/ES0101-73302019189140>
- Carver, C. (1997). You want to measure coping but your protocol's too long: Consider the Brief COPE. *International Journal of Behavioral Medicine*, 4(1), 92-100. https://doi.org/10.1207/s15327558ijbm0401_6
- Carver, C., Scheiner, M., & Weintraub, J. (1989). Assessing coping strategies: A theoretically based approach. *Journal of Personality and Social Psychology*, 56(2), 267-283. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.56.2.267>
- Collell, J. & Escudé, C. (2006). El acoso escolar: un enfoque psicopatológico. *Anuario de Psicología Clínica y de la Salud*. 2, p. 9-14. https://tsadiestramiento.weebly.com/uploads/1/0/5/1/10511980/el_acoso_escolar.pdf
- Echeburúa, E. & Amor, P. J. (2019). Memoria traumática: estrategias de afrontamiento adaptativas y desadaptativas. *Terapia Psicológica*, 37 (1), 71-80. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082019000100071>
- Folkman, S. & Lazarus, R. S. (1980). An Analysis of Coping in a Middle-Aged Community Sample. *Journal of Health and Social Behavior*, 21(3), 219-239. <https://doi.org/10.2307/2136617>

- Giménez, A., Arnaiz, P. & Maquilon, J. (2013). Causas, medios y estrategias de afrontamiento en la agresión online en escolares de Murcia. *Texto livre. Linguagem e Tecnologia*. <http://periodicos.letras.ufmg.br/index.php/textolivres>. 6 (2). DOI: <https://doi.org/10.17851/1983-3652.6.2.2-18>
- Gomis, A. & Villanueva, L. (2022). ¿Influye el tipo de maltrato sufrido en la infancia en la adopción de los mecanismos de afrontamiento adultos?. *Informacio Psicológica*, (122), 2-15. <https://doi.org/10.14635/ipsic.1894>
- Krzemien, D., Monchietti, A. & Urquijo, S. (2005). Afrontamiento activo y adaptación al envejecimiento en mujeres de la ciudad de Mar del Plata: una revisión de la estrategia de autodistracción. *Interdisciplinaria*, 22(2), 183-210. <https://www.academica.org/sebastian.urquijo/56>
- Lazarus, R. & Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Martínez Roca.
- Lazarus, R. & Folkman, S. (1984). *El concepto de afrontamiento en estrés y procesos cognitivos*. Martínez Roca.
- Lazarus, R. & Launier, R. (1978). Stress-related transactions between person and Environment. En L. Pervin y M. Lewis (Eds.), *Perspectives in Interactional Psychology* (pp. 287-327). Springer.
- Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A. & Tomás-Marco, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología / Annals of Psychology*, 30(3), 1151–1169. <https://doi.org/10.6018/analesps.30.3.199361>
- Mallmann, C. L., Lisboa, C. S. M. Lazarus, R. & Folkman, S. (1986). *Estrés y procesos cognitivos*. Martínez Roca.
- Calza, T. Z. (2018). Cyberbullying e estratégias de coping em adolescentes do sul do Brasil. *Acta colombiana de Psicología*, 21(1), 13-22. doi: <http://www.dx.doi.org/10.14718/ACP.2018.21.1.2>
- Morán, C., Landero, R. & González, M. (2009). COPE-28: Un análisis psicométrico de la versión en español del Brief COPE. *Universitas Psychologica*, 9(2), 543-552. http://pepsic.bvsalud.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1657-92672009000200020
- Nacimiento Rodríguez, L., Rosa Pantoja, I. & Mora-Merchán, J. A. (2017). Valor predictivo de las habilidades metacognitivas en el afrontamiento en situaciones de bullying y cyberbullying. *Informes Psicológicos*, 17(2), 135–158. <https://doi.org/10.18566/infpsic.v17n2a08>
- Neaville, S.L. (2017). *Investigating the Efficacy of the Coping Strategies Adolescents Use to Handle Cyberbullying*. Tesis Doctoral. Walden Dissertations and Doctoral Studies. 3711. <https://scholarworks.waldenu.edu/dissertations/3711>
- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Morata.

- Reich, M., Costa-Ball, C. D. & Remor, E. (2016). Estudio de las propiedades psicométricas del Brief COPE para una muestra de mujeres uruguayas. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 34(3), 615-636. <https://doi.org/10.12804/apl34.3.2016.13>
- Sittichai, R. & Smith, P. K. (2018). El acoso y el ciberacoso en Tailandia: las estrategias de afrontamiento y la relación con la edad, el sexo, la religión, y la condición de víctima. *Journal of new approaches in educational research*, 7(1), 25–33. <https://doi.org/10.7821/naer.2018.1.254>
- Uribe, A., Ramos, I., Villamil, I. & Palacio, J. (2018). La importancia de las estrategias de afrontamiento en el bienestar psicológico en una muestra escolarizada de adolescentes. *Psicogente*, 21(40), 440-457. <https://doi.org/10.17081/psico.21.40.3082>
- Vargas-Manzanares, S., Herrera-Olaya, G., Rodríguez-García, L. & Sepúlveda-Carrillo, G. (2010). Confiabilidad del cuestionario Brief COPE Inventory en versión en español para evaluar estrategias de afrontamiento en pacientes con cáncer de seno. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo*, 12(1), 7-24. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=145216903002>
- Vásquez, C., Crespo, M. & Ring, J. (2000). Estrategias de afrontamiento. En A. Bulbuena, G. Berrios, y P. Fernández de Larrinoa (Comp.), *Medición Clínica en Psiquiatría y Psicología* (pp. 425-446). Masson.

Acerca de las autoras

Miriam Carlota Ordóñez Ordóñez, Psicóloga Educativa, Master in Abuso all'infanzia, Magíster en Psicoterapia del Niño y la Familia y Doctora en Ciencias de la Educación. Coordinadora del Centro de Psicología Aplicada de la Universidad de Cuenca (CEPAUC), (marzo 2022 hasta la actualidad). Subdecana de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca-Ecuador (2015-2018). Directora de Carrera de Psicología Educativa de la Facultad de Psicología (2015). Directora del Centro de Investigación y Posgrado de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca-Ecuador (2012-2013). Docente Titular de la Facultad de Psicología de la Universidad de Cuenca-Ecuador (2009 hasta la actualidad). Dirección y participación en proyectos de investigación y publicaciones en el campo de la Psicología, con la línea investigativa de violencia escolar.

Janeth Catalina Mora Oleas. Licenciada en Ciencias de la Educación. Doctora en Ciencias de la Educación mención Planificación e Investigación Educativa. Magister en Docencia y Currículo para la Educación Superior. Docente investigadora de la Universidad Nacional de Educación, Azogues, Ecuador. Experiencia docente en los niveles: de Educación Básica, Bachillerato, Educación Superior. Docencia en Matemáticas y en La Enseñanza y Aprendizaje de las Matemáticas en carreras de formación docente. En el ámbito de la investigación, vinculada a proyectos y publicaciones relacionados con la Educación y la Psicología: Acoso escolar, Familia, Inclusión Educativa, Enseñanza y aprendizaje de las Matemáticas, brindando apoyo en procesos metodológicos, recolección de información, procesamiento y análisis estadístico.

Daniela Prado Cabrera, Psicóloga Clínica por la Universidad de Cuenca, realizó estudios complementarios en la Universidad Autónoma de México. Obteniendo la preseña por excelencia académica “Benigno Malo”. Posteriormente, en 2019 recibe el título de Máster Universitario en Dirección y Gestión Sanitaria por la Universidad Internacional de la Rioja. En 2023 en la Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador, logra con distinción académica, el título de Máster en Psicología con mención en Intervención Clínica Individual y Grupal. Con amplia experiencia en investigación científica y publicaciones en el ámbito de la Psicología, la medicina, la comunicación alternativa y aumentativa, la usabilidad y portabilidad de juegos serios para adultos mayores y desarrollo tecnológico para procesos de mejora de la calidad de vida en adultos mayores